# MEMORIA DEL CENTRO

Como viene siendo habitual quiero comenzar este informe preceptivo anual dando cuenta de la salida a la calle del volumen 21 de la revista, correspondiente al año 2009. Como se acordó y comunicó en su momento, se ha dedicado al profesor Antonio Gallego Morell, fallecido ese año y que durante tanto tiempo presidió nuestro Centro. Junto a la dedicatoria, una pequeña semblanza biográfica y de la intensa actividad que desarrolló a lo largo de su vida viene a ser exponente de nuestro cariño y recuerdo. La edición de este nuevo número ha sido posible, una vez más, gracias al patrocinio de la Fundación Caja Rural, a la que desde aquí hago llegar nuestro agradecimiento.

Abierto en su momento el plazo para la recepción de trabajos con destino al número 22, la respuesta ha sido excelente como, por otra parte, viene siéndolo, y cuando escribo estas líneas se encuentra ya cerrado y completo para entregar a imprenta, en forma que podamos disponer de él antes del verano o a la vuelta inmediata del mismo. Para su edición seguimos contando con la ayuda económica de la Rural que, si bien ha reducido la cuantía de la misma, ha mantenido su colaboración, lo cual es de destacar en las actuales circunstancias.

El 25 de noviembre celebramos la Asamblea General Ordinaria correspondiente a 2009 que, en esta ocasión, tuvo lugar en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología, que puso a nuestra disposición uno de sus seminarios para llevarla a efecto. Los temas a tratar eran importantes para el presente y para el futuro del Centro y acerca de ellos se debatió ampliamente. En primer lugar el relativo a la Casa de Zafra, cuyo desalojo se había comunicado por el Ayuntamiento, debido a las obras de conservación y reacomodación de espacios que tiene previstas realizar en ella. Aun cuando no se mencionaba fecha de inicio ni de duración de las mismas, e incluso sin descartar una muy hipotética posibilidad de que, una vez finalizadas, pudiéramos nuevamente aco-

modarnos allí, lo cierto es que la situación planteaba y plantea un problema real a corto y medio plazo, del que se informó a los asistentes, quienes manifestaron sus opiniones al respecto.

Junto con ello, tema importante también el relativo a la situación de la actual junta directiva: cuatro puestos vacantes —que momentáneamente siguen ocupando las mismas personas— y cercano vencimiento del mandato de las cinco restantes, entre las que se encuentran el secretario y la presidenta. La firme decisión de los implicados de no presentar nuevamente sus candidaturas, hace imprescindible contar con nuevas personas que ocupen estos puestos. Así se hizo constar, saliendo de la Asamblea la voluntad de dar los pasos necesarios para evitar que se produzca un vacío, cuyas consecuencias no creo necesario resaltar. Me consta y me satisface que en ese sentido se han mantenido contactos y reuniones que, estoy segura, han de llegar a buen puerto.

Ahora que mi mandato está próximo a concluir, quiero aprovechar la oportunidad que me brindan estas páginas para agradecer la confianza que un día se me otorgó y la colaboración de quienes han compartido conmigo la dirección de este Centro.

CRISTINA VIÑES MILLET
*Presidenta del Centro de Estudios Históricos de Granada y su Reino*